

CAXON DE SASTRE,

O MONTON

DE MUCHAS COSAS, &c.

N. 49.

Por Don Francisco Mariano Nipho.

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de
D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Joseph Mathias
Escribano, frente las Gradas de San Phelipe el
Real : y de Pablo Lorca, Calle ancha de los Pe-
ligros, y en su Puesto Calle de Alcalá, &c.*





ESTAFETA
DEL DIOS MOMO.

DE DON ALONSO GERONIMO DE SALAS
Barbadillo.

LEGAJO IV.

EPISTOLA XLII.

A SELEUCIO, JARDINERO;
*preso en la Carcel pública de Sevilla
por una virginidad.*

Todos extrañan, señor Seleucio, todos extra-
ñan esta amorosa travesura de Vm. y les
parece mas delito fingido para provocar
à chistes los ingenios juguetones, que verdade-
ro crimen; sino es que quiera tanto la honra de
su Ciudad, que para acreditarla de que hay en
ella lo que en las demás falta, se condene à la

Tom. VI.

T 2

pe

pena de que está libre. Dícenme, que ha confesado la culpa, y vive Dios que esta es una variedad insolentísima, pues miente, y se hace reo en lo imposible, para que presumamos que goza los deleytes que los grandes Principes no consiguen, y que no los consiguen por pereza en el búscallos, sino porque el mundo carece de ellos. Con gentil flor se nos aparece Vm. como aquel que está enseñado à tratar, y contratar con flores. La flor de este caso no es la que Vm. quitò à la Dama, sino el querernos dár à entender, que la pudo quitar lo que no tenia: yo mas le castigára por singular embustero, que por desflorador virginal. Mirémos esto con ojos mas piadosos: persuádome à que es frenesí, y que como otros hombres baxos, que perdieron el juicio, tomaron por tema decir que eran Reyes, Vm. passa mas adelante con el delirio, y se sueña dueño de aquello, que está mas lexos de que pueda haver sido. Segun esto, mudenle de casa, porque la Carcel pública es para los delinquentes, y la de los Orates para los que deliran.

Momo.



EPIS-

EPISTOLA XLIII.

A FENISO, CAVALLERO POR
la sangre, y amante por la inclinacion.

Vuesa merced, señor Feniso, es Galan de Belisa, Dama casada, y se abraza de zelos de Ruperto, con saber que es su marido, y èl no los tiene de Vm. aunque no ignora que se la galantéa: ò singularísimos caprichos! Singularísimos son, pero todos tienen su fundamento. El descuida con Vm. porque sabe que se la sustentas; y Vm. se abraza, porque vé, que sin sustentalla se la goza. Dice Vm. que anda por ocuparle en alguna comision fuera del lugar, con que conoce, que para no impedille sus gustos, nunca está tan en el lugar, que no esté muy ausente. Belisa es sol, Ruperto es sombra, y para ella muy util: dexele Vm. en el Pueblo, que soles tan humanos, mas que se ofenden se defienden con la sombra. Arbol es un buen marido, y mas este, que le han crecido tanto los ramos de la cabeza, que puede ofrecer una sombra muy copiosa, y saludable. Qué ha de hacer Vm. à solas con tanto sol, sino descubrir sus faltas à los rayos de su luz? Ea, señor, miremoslo bien, haya una sombra grande que encubra los defectos de todos. *Momo.*

T 3

EPIS-

EPISTOLA XLIV.

*A FILI, DAMA ILUSTRE EN
virtud, en hermosura, en ingenio,
y en asèo.*

HOY bellísima Fili, has dexado suspen-
sa toda la sabiduria del Monte Parnaso, por-
que quando te mira tan hermosa, y aseada, pien-
sa que eres su flor: quando te escucha tan ele-
gante, presume que eres su Musa: quando te
contempla tan resplandeciente en virtud, sin
duda cree, que Apolo te ha entregado el gobier-
no de aquel Carro, que siendo fuego, Faeton le
despenó en el agua. No pone mucha fuerza en
determina qual de estas cosas seas, porque qual-
quiera de ellas que te toque viene à ser tuya: à
mí parecer todas juntas te convienen; y así
por todos tres titulos seràs prenda honrosa de
aquel consagrado Monte; ó por mejor decir,
todo el Monte vendrà à ser tuyo por tantos, y
tan soberanos derechos. Las Ninfas, las Gracias,
y las Musas te esperan. Las Ninfas para darte
(en las corrientes de sus aguas) instrumentos de
cristal donde cantes. Las Gracias para confir-
mar en tu compañía el nombre, que hasta en-
tonces le havian tenido como usurpado. Las
Musas para que las inspires lo que ellas inspiran
à los demás ingenios. Yo he sido el primero
que

que ha gozado de este beneficio : oye , escucha
atenta, cantaré, de ti, alentado de ti misma.

Fili en vuestro ingenio veo
Tal perfeccion que me espanta,
Y en el cuerpo admiro tanta
Hermosura , como aséo.
Que son dos milagros creo,
Uno al otro semejante,
Y aun el menor fue importante,
Porque habite dignamente
Un alma tan eloquente
En cuerpo tan elegante,

Los colores superiores
En labios tan bellos vi,
A quien siempre hablar oi
Con rhetoricos colores.
Juzgar quales sean mejores,
A mi rudeza no toca,
Cuya suficiencia es poca
Para tanta gallardía,
Pues los pronuncia , y los cria,
El Juez será vuestra boca.

Del Abril las perfecciones
Bellas excedido haveis,
Pues tantas rosas verteis
Del semblante , y las razones :
Por tan ilustres blasones,
Rendido à estos pies asista,

Que no es bien que se resista;
 Pues vé le haveis excedido
 Abril de vista, y oído,
 Y èl solo Abril de la vista.

Tal vez, ò Fili, plantais
 Flores con la pluma, y tales
 Que han de vivir inmortales,
 Como vos que las criais.
 Un jardin formando vais
 De bien larga duracion,
 Porque mas eternos son,
 Y de mayor excelencia,
 Los que planta la eloquencia,
 Que los que hace la ambicion.

Asi se te consagran mis Musas, y el mismo
 sacrificio esperan ofrecerte todas las de aquel
 Monte fecundissimo. O Fili bellissima vive
 largas edades; vive para que tus perfecciones
 ocasionen al Cielo eternas alabanzas, à la embi-
 dia tormento, y desesperacion, y à la virtud
 emulacion generosa.

Montano.



EPIS.

EPISTOLA XLV.

A LUCINO FAMOSO REPRESENTANTE: dasele algunos consejos convenientes à la materia de su oficio.

QUando representas Lucino, te escuchas tanto, que eres mas oyente de ti mismo, que Representante para nosotros. Dices, que quieres dexar la Comedia, y que para hacerlo tienes tus negocios bien entablados: nunca los tendrás menos entablados que quando la dexes. Buelvo à decir, que te escuchas, y pregunto, por què? Supuesto que lo que recitas no es tuyo, aunque tu lo dices como si lo fuera. Segun esto, de lo ageno te enamoras, si yá no es, que del metal de tu voz te agradas. Esto segundo será igual delirio al de Narciso, porque el se enamoró de su sombra fugitiva en el agua, y tu de tu voz mas fugitiva en el viento. En todos los sentidos hay peligro: al otro se le entró la necedad por las puertas de los ojos, y à ti por las ventanas de los oidos. Narciso tuvo el castigo de su locura, ahogandose en el cristal, con quien se desvaneció, que el mismo elemento que le dió ocasion para el delito, fue el verdugo executor de su vida; y tu no tienes muy leños de ti igual suceso, porque los silvos que te amenazan, han de resonar en el propio viento, en quien hiere
tan

tan dulce la voz , que con tanta ignorancia te deleyta. Dices que representas con escrupulo de tu conciencia : mira, y advierte , qualquier acto indiferente , como es la Comedia , pueden exercitalle los virtuosos con utilidad fuya , y de los otros. Adonde quieres ir hecho Mercader de oficio ageno : sosiegate, y canta en tu muladar, pues eres uno de los que son gallos entre los Representantes , y la Comedia está hoy tan pobre, y caída , que en ningun tiempo pudo mejor muladar intitularse. Dirás que por esso la huyes : bien me pareciera si tuvieras yà dispuesto el acogimiento de esta fuga. No sería loco el que viendo llover mucho en la calle , y en su casa algunas goteras , saliese de ella à la calle en busca de otra , y no hallando acogida en alguna se huviese de bolver à su casa , reconociendo , que por mucho que llueva en ella , es mas lo que en la calle llueve ? Confiesote que la Comedia está pobre , y con todo esso no hay oficio tan pobre como el del ocioso, ni de tan mal exemplo ; porque sobre la vida de un hombre vagante caen, como en su centro , justificadas todas las malas presumpciones. Tu no baylas, què escrupulizas? Tu no conoces al rastro por las mudanzas del bayle, sino por la carne que comes de él , de qué te recelas ? Animo, buelvete à las tablas que pisaste , que lo demàs , padeciendo necesidad , y verguenza, es peor que estar en tabletas.

Momo.

EPIS-

EPISTOLA XLVI.

A CLAUDIA, DAMA HERMOSA,
*noble, y de pocos años, que pretendia
casarse con un extranjero anciano,
y rico, su nombre
Julio.*

Mi señora Claudia, aunque en la floreciente
belleza está Vm. mas hermosa que un
Mayo, en vano espera liberalidades de Monse-
ñor Julio: no advierte que Julio está tan lexos
de pagarse de flores, que abraza las que el Mayo
produce? Verdad es, que por ser Vm. Sol ha-
vian de conformarse, porque de los meses del
año en ninguno resplandece el Sol con mas fuer-
zas que en el de Julio. El es viejo, y miserable,
Vm. muchacha, y pródiga, desespere de la espe-
ranza de sus bodas, y si las consigue, la pronos-
tico mas peligrosa desesperacion. Mandame Vm.
que la embie una letra en su alabanza, porque
quiere picarle con ella: engañase Reyna, por-
que estos señores hombres de negocios de nada
se pican menos, ni se pagan mas: letra, y de ver-
sos, no la aceptará, que Apolo no tiene corres-
pondencias con Genova, y Bizanzón. Si Vm. le
quiere embiar pies en ellos, porque está gotoso,
mejores son los de su dinero, y por lo menos no
le

le pueden saltar los de un banco , pues el serlo tiene por oficio. Pies de un banco de madera , para quien le sobran dineros , mas veloces son que los de un pobre , aunque sean de hueso , y carne. Al fin , aprende Vm. à cantar con poca , ò ninguna voz , lo mismo es , que pretender casarse con esse viejo rico sin tener dicha. Qué pretende con tantos imposibles ? Yo se lo diré : No conseguir nada de lo que pretende. Allá vá un Romancillo , que me tiene muy cansado por el sugeto à quien le ofrecí , y embioséle , porque por ningun camino espero verme bien vengado de él , como oyendosele cantar à Vm. muy mal : à Dios , à Dios , y vá de Romance.

Un ramillete con voz
(Gran prodigio de un desierto)
Que con no ser ambicioso
Estudia en ser lisongero.

De la ribera del Tajo
Ciudadano aunque pequeño,
Por la voz , y por la pluma
Ostentativo , y sobervio.

Flores roba con el pico,
Quando en sus plumas las vemos,
Mas bellas en los colores,
Y mas seguras del tiempo.

Este Ruyseñor sonoro
Cantaba tan dulce , y tierno,
Que el premio de lo que canta
Está en no oírse à sí mismo.

Al-

Albanio suspenso entonces

De Fabia en los ojos bellos,

Que yá soles se intitulan

Sin contradiccion del Cielo :

Buelto al Ruyseñor suave,

Herido de sus acentos,

Aunque le miró embidioso,

Lo que le dixo fue cuerdo.

Canta confiado

Ruyseñor feliz,

Que à un amante con alas,

Quien se le ha de huir ?

Si es que enamorado estàs,

Yá vencedor te señalas,

Pues con voz , alas , y galas,

Dime , què no alcanzaràs ?

Prosiguiendo lograràs

De tus intentos el fin,

Que à un amante, &c.

Seguir puedes tu cuidado

Por el viento mas violento,

Seguro de que està el viento

Yá de tu canto obligado:

Entregale confiado

De tus alas el jardin,

Que à un amante, &c.

Momo.

EPIS-

EPISTOLA XLVII.

CONTIENE ALGUNAS ADVERTENCIAS, que se dan à un Zapatero Poeta, que con poco temor de Apolo propuso un Certamen Poetico.

Cosa Vm. y no proponga Certámenes, que passarse de la aguja à la pluma, y de Fregenal al Parnaso, es muy grande salto. A Vm. mas le toca estår con tienda de zapatos, que en contienda de versos. O pobre de mi! yà sè lo que le ha engañado, digo que yà lo sé: sin duda es parecerle, que porque los versos tienen pies podrá calzarlos. Lo que le puedo jurar, como Poëta de bien, y su amigo, es, que en mi vida he visto Poëta con tanto calzado, ni tan descalzo. Mire, yo le confieso que los versos se llaman pies, pero engendranse en la cabeza, y de ella nacen; pues cómo quiere hacer con sus pies de Zapatero, los que se producen de las cabezas de los sábios, y andan sobre las cabezas de los mas ilustres? Posible es, que publicó un Certamen, y desafiò con su trinchete mecanico à las plumas generosas de tanto Poëta Academico? Qué esperaba? Sino lo que le sucedió, verse Poëta del Toril silvado, y corrido. Ofreció

en

en los mas asuntos premios de guantes ; y dixeron riyendose todos : valgate el Diablo Zapaterillo, para què usurpas oficio ageno ? Ofrece zapatos , que demàs de que haràs pago con la misma mercaderia que tienes en casa , llevará el premio mas novedad ; porque tanto guante como se dá en estas ocasiones , y los mas de polvillo, mas es darles quantada a los Poëtas , que premio : aun unas zapatillas de ambar no propusiste, tanto te olvidaste de Zapatero , y te revestiste de Poëta , que aun con la mascara honrosa del ambar , no quisiste refrescar la memoria del oficio , que estabas desmintiendo. Hasta aqui dixeron los Poëtas Alanos del rasto de las Mufas , que lo muerden todo : pero nada les hizo tantas cosquillas , como verle à Vm. recitar la oracion , porque dicen , que todas las acciones eran una, y siempre parecia, que estaba cosiendo à dos cabos. Vm. cosa , que es la cosa que mas le conviene : el vexamen que dió no havia pasado por Roma, porque vino sin gracias , y truxo muchas necesidades , y pesadumbres. Amigo cosa , y no descosa , porque con lo uno ganará dinero , y con lo otro enemigos : si dá mucho en hacer pies de versos , y se olvida de hacer zapatos , para los de sus parroquianos , andará las mas veces descalzo, y desnudo , y siempre hambriento. La musica de los instrumentos causó daño considerable, porque quando Vm. les mandaba que tocasen, tañian unas bacas , y como si actualmente las viera el vulgo , silvaba. A solos

dos

dos oficios les permitimos ser Poëtas , que son Pintores , y Plateros : à los Pintores , porque la Poësia es pintura que habla , y la Pintura poësia muda : à los Plateros , porque pueden gastar oro , perlas , diamantes , esmeraldas , y cristal , que es lo que anda mas comun en la poësia moderna. Buelvo à suplicar à Vm. que cosa , y no escriba , porque con la aguja se podrá picar à sì solo , y con la pluma à muchos ; advirtiendole , que son muy diferentes el solar de los Poëtas , y el de los Zapateros ; porque el de los Poëtas es el solar del Sol , y el de los Zapateros el solar de la suela. El solar de Vm. tiene su principio en el fin , porque anda en los pies de todos ; y el nuestro en el quarto Cielo , en el mismo Sol , que es el principio de todas las criaturas. Mas donde voy ? Parece que me olvido de que hablo con un Zapatero : pues cómo dirè ? Hermano , tampoco voy bien , porque aceptaràs la hermandad , y por essa parte alegraràs que eres Poëta : agora pienso que lo acierto : escucha Zapaterillo , cose , y no escribas.

Momo.



EPIS-

EPISTOLA XLVIII.

AL MUY NOBLE CAVALLERO

Don Beltràn de Godoy, que en sus primeros años sirvió à S. M. en Flandes de Alférez de Infanteria, y à su hermano Don Juan de Godoy, professor insigne de las buenas letras, naturales de la Princesa de las Ciudades de Andalucía, la gran Cordova, y residente en la muy ilustre Villa de Guadalcanal.

NO he querido escribir à Vms. dos Carras, porque aunque dos en el numero, como son uno en la voluntad, ò havia de sobrar la una, ò entrambas ser para uno. Tan verdaderos hermanos son, tan fieles, y tan unidos. La mas aplaudida elegancia latina, ò griega, imitada (con mas dicha que afectacion) de pocos de los cultos de nuestra edad, podrá decirnos de Vms. tanto como la misma union nos dice? Quanto blasfonarán los Demosthenes, los Cicrones, si este prodigio de virtud hiciera mas doradas sus Republicas? A muchos de nosotros nos falta la eloquencia de aquel siglo, y à èl la singularidad de Vms. aunque en todo anduvo pròvida la naturaleza. Diò entonces à infinitos sobrada la elegancia, quando las obras (por ser verdaderas

Tom. VI. **V** men,



mente menores) havian de tener mas necesidad de su pompa, y lozania. Permitela hoy à pocos, quando ellas por su propia virtud son tan grandes, y prodigiosas, que los colores, y afeytes rhetóricos mas fueran sombras que luces: hijos al fin de aquella fecunda Madre de Varones guerreros, y sábios, la gran Cordova, que en la antigüedad se viò ilustrada de tantas felices plumas, que sería una erudicion mas ambiciosa que prudente, pretender reducirlas à numero. Aun ayer parece que vimos refucitada la memoria de todos en el clarísimo ingenio de Don Luis de Gongora, à quien la Poësia Española debió mucha parte de la riqueza de su recamara, y guardajoyas: tantas galas la aumentò, tanto resplandor, y belleza. Mas, por què me falgo de Vms. si en sus virtudes podrè hallar retratos fieles de todo lo passado: el uno militò en sus verdes años en Flandes, que le experimentò tan valiente, como Catholico, peleando con el exemplo, y con la espada: con èl se oponia à las torpes costumbres de los Hereges, y con ella à sus armas: à las obligaciones de Christiano, y de Cavallero no dexò lugar vacío. El otro (professor del Estado Ecclesiastico) se ocupò todo à letras curiosas, y viviendo para sí, y para las Musas (como el que se recoge al abrigo del puerto) huyó de las tempestades de la Corte, mar de mas baxios que arenas, y de mas escollos que espumas: de modo, que à la sabiduria del uno sirven de orla las armas del otro,

y.

y à la espada de aquel las ciencias de este ; con que podremos llamar à la una milicia sábia , y à la otra sabiduria militar. O felicísimos hermanos ! Porque ni el Soldado necefsitarà de buscar (fuera de sí) estangera voz que cante sus hazañas ; ni el docto quien le dè materia digna para empléo de su pluma. Verémos à Aquiles , y à Homero , ramas de un mismo tronco , y que unos propios Padres engendraron el brazo vencedor , y el espíritu que le eternizasse. Sea esta gloria para España tanto mayor , quanto no hallamos exemplo de ella en ningun siglo. Otros blasones tendrà la antigüedad que se los confesarémos sin embidia ; pero este no le conocieron sus felicidades , solo es nuestro , en quien ni tenemos compañero , ni le admitimos. No es de menor alabanza para Vms. el assiento que eligieron para su retiro , pues essa ilustrísima Villa de Guadalcanal se hace por tantos titulos amable , y respetada. Tanta es la humanidad de sus naturales con los forasteros , que yà la miramos competidora de la Corte : competidora digo , pues igualmente con ella puede llamarse Patria comun. No agraviarà mi pluma à su cortesía , y liberalidad , diciendo , que son retratadas de los Cortesanos antiguos ; porque tan originales son en ellos essas virtudes , como en esotros ; antes me parece , que las han conservado con mayor pureza : tan sin fines , tan sin respetos , que no se vè en ellos mas intento , que el exercicio de tan inclitas virtudes , obrando el bien , tan bien , que

parece que le reciben , no que le hacen , y que la pagan , con lo que dan , de lo mismo que dieron. Quanto son politicos en su gobierno , solo podrá decirlo la dichosa experiencia de aquellos que han sentido el suave yugo de su imperio christiano , y prudente. Mas son todos tales , y tan conformes , que ni los superiores hallan que reprehender en los subditos , ni los subditos nada que se les haga dificil en la obediencia de los superiores. No es grande el numero del Pueblo , mas cada familia es tal , que podria constituir una Republica admirable ; y asi dirémos , (y justísimamente) que tantas Republicas se encierran dentro de sus limites , como familias. Segun esto , fuerza es que la vengan estrechos los titulos , yá de Villa , yá de Ciudad , al que es epílogo ilustre de muchas bien gobernadas Ciudades. En él , y en sus campos bien halla la vista exterior en que ocuparse con mas que vulgar deleyte : mas en las virtudes de sus naturales , y vecinos descubre tan largo el termino la contemplacion del ánimo , que se halla con necesidad de alentar muchas veces en la carrera. Este asunto es infinito , y quien en él no se diere por vencido , tendrá tanto de ignorante , como de soberbio , y asi quanto le deséo , le temo. Basta , pues , lo que hemos dicho en materia tan alta , y consolemonos con que esta es empresa , para quien nadie se hallará con iguales fuerzas. Bolvamonos à tratar de las fertilidades de su campaña hermosa , de quien recibirá fecundidad
nues-

nuestra pluma esteril. Volará con mas brio por sus amenidades à quien la naturaleza favoreció con tantas, y tan perpetuas galas, que ni teme las ausencias de la Primavera, ni aguarda su venida. Aqui se representa la imagen de la guerra, no pocas veces, en que halla el cazador valiente para su ánimo deleyte honroso, y para su apetito manjar apacible. Bien pudiera en este sitio Diana (cortejada de las setenta hijas del Oceano) lograr su venatoria naturaleza, y no es solo este titulo el que puede hacerla dueño (de tan amena hermosura) à la casta Deydad de las selvas, y bosques, pues siendo ella la Luna, y à quien (entre los Planetas) se atribuye la noble generacion de la plata; quien duda, que son suyos campos, que bebieron tanto de sus influencias ricas, que pudierà satisfacerse con ellas la sed de la avaricia mas ardiente. Sola una mina, (ò bellísimo parto!) ha sido madre fecunda de treinta y tres millones, à quien escondió el Cielo de la codicia de los Romanos, y Fenices, para darla despues de tantos siglos à sus naturales, como à legitimos dueños. Esta parte, pues, esta eligieron Vms. para centro suyo, sino es que digamos, que los guiò el Cielo, para que como dignos poseedores gozassen de tantos alhagos, y beneficios. Gocenlos Vms. muchos años, y gocenlos con tan perfecta union, porque mientras mas fueren exemplo inimitable, serán mayor gloria de la Patria; con que (ò singular milagro!) aquello que para Vms. havrà sido altísimo

mo deleyte , vendrà à ser para los otros doctrina
utilisima.

Montano.

EPISTOLA XLIX.

AL ILL^{MO} D. JULIO, CAVALLERO
*Siciliano , ilustre Poeta , doliente del acha-
que que llamamos sarna , y padre de
dos niños habidos en diferen-
tes madres.*

Ilustísimo Don Julio , tan grande es la fe-
cundidad de tu carne como la de tu ingenio.
A pares das los sonetos , y los hijos à pares ; y si
los hijos son tan bellos como los versos , bien
puedes blasonar que eres padre de generacion
hermosa. Natural es de los padres el ser benignos,
pero tu debes serlo mas que todos , por ser
un benigno todo tu cuerpo , hasta con la misma
sarna lo eres ; pues en las manos , que es adonde
mas habita , te pones guantes de ambar , y ella
(benigna en la apariencia) mientras mas la re-
galas , mas te come , y tu debes de quererlo asì ;
porque quien à un huesped glorón le busca sal-
fas , dá à entender , que de lo mucho que en-
gulle no se ofende. Algunos curiosos te pregunta-
ron , y celebrólos el buen gusto , quien te comia
mas , los niños , ò la sarna ? Y respondiste : que
los

los niños. Para estender esta Epistola mucha materia tengo entre manos, aunque mejor fuera dexarla entre las tuyas, por ser tan peligrosa. En este punto he sentido alguna comezón en ellas, pero yo me las comeré, porque se diga, que me como las manos, por decirte lo que de tu comezón siento. Para ser Poëta illustre, y comer todos tan poco, muchos son los que te comen à ti: no sè lo que se come en tu casa; pero lo que se come en tu cuerpo, bien sè que es mucho. Grande tragona debe de ser tu sangre, pues la sarna, y los niños que te comen tu sangre son; de modo, que la que à todos sustenta, à ti te enflaqueze: presumo que quieres mas à la sarna que à los hijos, pues la regalas con el ambar precioso, lisonja, y ostentacion de los Principes. A fé que no se embuelven los niños en mejores pañales; y lo cierto es, que no será su olor tan apacible: bien es verdad, que para lo que es limpieza peor es estotro. La liberalidad de tu persona es mucha, pues eternamente estás haciendo plato à todas horas, y no de la carne agena, sino de la tuya propia. Dulces deben de sér para ti los versos, dulces los hijos, pero la sarna mucho mas; pues en vez de perseguirla con el azufre, con el ambar la deleytas, y regalas. Mucho nos entretenemos con tu sarna tú, y yó: tú quando te la rascas con los dedos, y yó quando te la rebiento con la pluma. Con tanta sarna queda que la quiero arrojar, porque temo que los demás escritos me salgan sarnosos. Oh mas

que todos infeliciſſimo Cavallero! pues no co-
miendo nada de puro Poëta, te comes todo de
puro farnoſo.

Momo.

EPISTOLA L^{II} CA

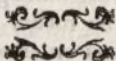
A DON MELIBEO, CAVALLERO,
y amante ridiculo, por ſus peregrinos caprichos.

PArece que intenta Vm. Señor Don Melibéo con ſus acciones jocoſas, ſacar à publicidad la riſa mas recoleta de los Varones circunſpectos, y graves. Será Vm. un atidoto contra el veneno de la melancolia, y no havrá ánimo tan rendido, que en dandole un baño en los quentos que de Vm. ſe refieren, no ſe alegre. Podrá, ſegun eſto, apoſtar con todas las figuras ridiculas de los Teatros, y ganarlos en probar à reir. Ama Vm., aunque de eſta galante traveſura no ſe rien, por ſer tan comun, que antes fuera mas nota lo contrario. La eleccion de la Dama, por ſus buenas partes, todos la alaban. Los medios que elige para agradarla, ſon las coſquillas de las converſaciones mas meſuradas, y religioſas; tanto, que muchas perſonas que vivieron continentes de riſa muchos años, perdieron la ſeveridad en oyendo la narracion de ſu hiſtoria, y
fa-

Saliedo aquella que estuvo presa, y detenida tanto tiempo, como de madre, fue con tanta violencia, que pudieran haver peligrado en el parto. No ha venido Vm. en esta edad al mundo sin providencia, pues quando hay tantas, y tan forzosas ocasiones para llorar, acude à tem-
plarlas con darnos muchissimo que reir. Yá me parece que dice Vm. que en la tienda de la Rhetorica me deben de dár los hiperboles muy varatos, pues tantos gasto con sola su persona, mas en mi opinion están mis palabras tan distantes de serlo, que recelo que no he cumplido con mi obligacion; con que vendrá à ser para mi pena, lo que para todos rifa. Ea, Señor, vamos à la prueba, y si no cumpliera con todo lo prometido, sea el castigo quedar yo por el ridiculo. Lleva, pues, Vm. consigo un ministro, que le vá repitiendo las pisadas, y en llegando dos passos antes de la Dama à quien persigue, y assombra, se retira en el zaguan que le sirve de vestuario, pues en èl se transforma en la figura del entremes que representa en casa de la tal Señora, porque alli es el Teatro. Atacase Vm. una vigotera, que le reduce los mostachos à forma de media luna, de cuya similirud (à no ser el sugeto tan noble) pudiera tomar mal aguero para sus amores: porque vea esta media luna le pone el miserable siervo la luna entera de un espejo delante; de modo, que lo que mira, y en lo que se mira, aunque sean cosas tan diferentes, se pueden comprehender debaxo de una sola significacion

cion. Toma luego una escobilla , y corrige con ella algun pelo de la calva, si acaso anda distraído , y como si fuera delinquente , procura bolverle à la prision de donde se huyó. Despues passandose de extremo à extremo , de la cabeza, digo, à los pies, aunque no sé si Vm. tienes pies, ni cabeza, alhaga los zapatos con la bayeta, procurando dexarlos con tan buena téz , que las Madamufelas de zape , y monicongo , pudieran embidiarla. Con esta afectada compostura sale Vm. del zaguan vestuario à representar el papel de su visita : llamemosle assi , aunque el titulo mas propio fuera el de entremes. Entra al fin Vm. y pensando que agrada , ofende el gusto de la discreta Dama , que con ceño general mira à todos los vigotes , que se ahorman en vigoteras : mas no le sale à Vm. deslucido su estudio, pues lo que es disgusto particular de aquella Señora , viene à ser risa comun de todo el Pueblo. Dese Vm. prisa à componerse, pues mientras mas se alia, le manoseamos nosotros tanto , que temo que ni en los vigotes, ni en la cavellera de la calva le quedará solo un pelo.

Momo.



EPIS.

EPISTOLA LI.

*A FLORELO, POETA SORDO,
que por ultimo remedio se hizo
una fuente.*

MAS parece Vm. Oídor , que sordo , señor Florelo , pues como si estuviera sentado en los estrados , le hablamos por escrito. En las conversaciones se lo habla Vm. todo , con que podrá decir , que à la sorda hace su negocio ; porque yo sé que tiene mucho gusto en hablar. Consuelese Vm. con su daño , porque aquellos à quien ha menester le oyen atentos , y le despachan lastimados : los que de Vm. necesitáren , que serán bien pocos , ellos se buscarán camino. Estamos en tiempo que es felicidad el ser sordo , porque como los mas sucesos son adversos , tanto se escusa Vm. de pesadumbres , quanto menos oye : demás de que leyendo con los ojos , suple el defecto de los oídos , que estos sentidos son reciprocos , y el uno dá sus veces al otro para servicio deí alma , en este modo. Leyendo el que no puede oír , hace de los ojos oídos : oyendo el que no puede vér , hace de los oídos ojos. Buscando la fuente de este achaque de Vm. se halla en las fuentes , porque dicen que es de haver bebido agua con exceso. Si el amor , y ansia de
ser

ser Poëta le ha hecho aguado, engañase, porque si miramos à los antiguos, Virgilio en el principio de la segunda Georgica habla con grande ternura, y passion en alabanza de los vinos famosos de su tiempo: pues el Poëta Oracio siempre parece que está jarreando, tanto los celebra en sus versos; y así pienso muchas veces, que el tal Oracio fue un Poëta clarete con mistura de Apolo, y Baco, yá por lo muy vinoso, yá por lo muy eloquente. Crea Vm. que tiene Apolo de todo genero de Poëtas, unos cristalinicos, y otros bodegueros. Los cristalinicos, que son muy pocos, y no de los mejores, beben en la Fuente del Parnaso: los demás, que son muchos, y doctos, se baxan à la bodega, y se brindan hasta alegrarse, porque determinan, y tienen razon, que la Poësia no ha de ser melancolica, sino festiva, y brillante. Maldicen la Fuente, y dicen: que si el Cavallo la hizo, que se la beba el Cavallo, que el agua solo es buena para las bestias. Segun esto, grande bestia ha sido Vm. y como tal se tiene el castigo, pues lo que ha pecado con las fuentes, con fuente lo paga.

Momo,



EPIS-

EPISTOLA LII.

*A DOÑATALIA, DAMA FEISSIMA,
y Poeta, que en una fiesta de cobetes le quemaron un manto, y no escarmentada,
bolvió otro año, y se abrasó
el rostro.*

ENseñada Vm. mi señora Doña Talia, enseñada digo à encenderse con la virtud poética de Apolo, pensó sin duda, que todos los fuegos tenían la misma suavidad. An tabase Vm. de fuego en fuego dándole tornos, como de mariposa à la vela, y al fin fue mariposa en abrasarse. Llevó la primera vez su manto de lustre, y en pocas horas se vió tan lustroso, que estaba mas que el Sol resplandeciente, y radiante; pero en un mismo tiempo acabaron su resplandor, y su vida. Su manto fue cometa, en quien encenderse, resplandecer, y morir es todo uno. Cierta curioso llamaba à los mantos de las Damas humo texido; y si son de esta calidad, no es mucho que el de Vm. feneciese en humo, pues todas las cosas buelven à su principio: él murió encoëtado como Toro; mala pulla me pareciera, si como fue manto de muger, fuera capa, y capa de hombre casado. Yo he presumido, que como Vm. tiene el cuerpo tan gentil,

qui-

quiso manifestalle à la vista de tanto concurso de Pueblo. No sé que malas costumbres se vãn tomando los elementos , porque el ayre arrebatava capas, y el fuego consume mantos : aun el daño de aquel puede tener remedio , estotro ninguno sino el olvido. En tiempos estamos en que es mas seguro romper un hombre de su carne , que de su vestido ; porque lo primero podia hacerse de modo que fuesse saludable penitencia para el alma ; y lo segundo, ahora mas que nunca, es dañossimo para la bolsa : y asì la quema del rostro tengo por menor desdicha , pues la dexó el manto sano para poder cubrille, y la libró de dár en el fuego de los Mercaderes, que hoy, como el del Infierno, con todos es irremisible. Sabe Dios, yo asì lo presumo , que se ha holgado Vm. porque antes era feissima sin disculpa , y ahora la fealdad tendrá achaque , porque diremos todos conformes , que fue delito del fuego. El capricho del cohete havria sido galante , si como empezó la empresa la acabára del todo, resolviendo en cenizas lo que dexó à medio quemar : ò yà intentó la mortificacion de nuestros ojos , ò yà que viviese Vm. una muerte tan larga como la vida. Algunos discursistas han dicho , que la aderezó el fuego la cara , ò que por lo menos no la hizo mas fea , porque allà no podia tener lugar èl ; mas pesado anduvo un Poëta. Este se afirmaba en que el fuego de aquel cohete havia salido del Infierno , y que queriendose bolver à el , le halló en su rostro de Vm. mas cerca , y
por

por esto no pasó de allí; y aun decía, que se admiraba de haver hallado la posada mas presto de lo que pensó. De aquí adelante presumiremos, que hay cohetes busca caras, como busca pies: mas quando las caras son tales, que aun entre los pies no merecen hallarse, el cohete que las busca no ha de perder el titulo de busca pies, porque busca tales caras. Tiempo es este de hacer elegias, y aun sátyras contra las Musas, porque no socorrieron al fuego con agua de la Fuente del Parnaso, sino es que digamos, que se vengaron de lo mucho que Vm. las difama con los malos versos que escribe, y aun porfia, verificandose el refrancillo: *cantar mal, y porfiar*. Segun esto, necia es Vm. y fea, mi Señora Doña Talia, razon que nos obliga à que apelemos al Tribunal de otro cohete mas superior, para que acabe el uno, lo que dexó empezado el otro.

Momo.

EPISTOLA LIII.

AL REV^{mo} Sr. D. Fr. JUAN BRAVO
de Laguna, Obispo de Urgento, del
Consejo de S. M.

Quantas veces (ò Reverendissimo Señor)
quantas he celebrado en mí, para conmigo, las inclitas virtudes de V. S. Reverendissima. Bien sé que no las podrá ceñir el
ma-

mayor numero , aunque nunca fueron todas las que me pedia tan justo , quanto de amor verdadero afecto. Por no haver sido público este sentimiento hasta ahora , le llamaba yo alhago , y deleyte de mi voluntad , no de sus obligaciones satisfaccion, y desempeño : mas deteníase la prudencia, recelándose de fiarle à la pluma este grande concepto del ánimo. Consideraba, que quanto mayores son las criaturas, tanto mas peligrosos suceden los partos. Mas advirtiéndome ya con mejor consejo , que todo el parto ha de ser luz de ella , me atreveré à creer el buen suceso de si misma : cómo podrá dexar de salir à luz la mas perfecta de las humanas luces ? No à gozar de luz comun, sino à ilustrarla , y enriquecerla, como la que es luz singularísima. Los resplandores de las virtudes de V. S. bien nos avisan que proceden de estrellas grandes , de aquellas de la primera magnitud , que todo lo levantan , y ennoblecen : para todos le hallamos à V. S. Rma. exemplo tan particular , que siendo uno en todos, en cada uno es unico ; mas la fineza (don sagrado del Cielo) en las correspondencias de los amigos , ha obscurecido las memorias mas nobles de la Antigüedad.

No dió Cicerón en su libro de Amicicia tan fieles preceptos escribiendo, como V. S. obrando. Delineó aquel ilustre Orador , y Philosopho la excelencia de esta virtud , mostrándose igualmente modesto, y docto : mas V. S. realzó mas el asunto, practicandola generosamente. En uno
de

de sus Dialogos se fatiga Luciano (Autor tan peligroso como futil) en acumular prodigiosos exemplos de amigos , y algunos son tan grandes , que , ò no se creyeran , ò se dudáran à no estár V. S. presente , que con lo que los excede los acredita : con que yá de hoy mas aquellas cosas (que antes las referiamos entre los milagros , y portentos) las dexarémos passar por comunes , y vulgarísimas. Tan lucida es la amistad de V. S. tan resplandeciente , que aun entre las sombras de los amigos muertos , donde se escurecen todas , crecen mas sus luces , y alumbrando à la memoria de su posteridad , nos los restituye à la vida de la fama , tanto menos breve , y mas honrosa , quanto entonces es tan feliz , que no la finaliza la embidia. Monstruo tan fiero , que con haver sido tantos monstruos sangrientos blasfones de las manos , invicto Hercules de este , vino à ser infeliciísimo troféo , pues los zelos de Dejanira ocasionaron su muerte , y estos siempre fueron parto de la embidia , y el mas furioso. Tambien tienen las letras Heroes inmortales , y no menos embidiados , que los que se ilustraron con las armas. De estos es V. S. Rma. cuyos estudios le han hecho (entre los Oradores Evangelicos) uno de los mayores : facultad , que con ser Divina , aun no le vale el estár en sagrado , para defenderse de algunas plumas escandalosas. Mas siempre la virtud , el ingenio , la valentia , y la hermosura , y al fin todos los privilegios grandes de la Naturaleza , fueron

riesgos casi siempre inevitables de la fortuna!

Creer mas , es injuria del que se quedó mas pequeño , y no quejandose de la causa natural, aurora de estas desigualdades , persigue al que goza mayores larguezas. Los montes , los arboles , y los alcazares sublimes , quanto mas alta levantan la cabeza , tanto mas sombra dexan à los pies. Tal les sucede à los fugetos eminentes con la embidia ; mas al fin , al fin (digno castigo) à los pies , y entre los pies se queda , donde solo sirve de señalar con la grandeza de su sombra , hasta donde llega la grandeza del fugeto embidiado. Con que yà para entre los Bienaventurados, la embidia es la mas honrosa de las injurias , pues se exercita tan lexos del fin para que nació , que quando mas intenta escurecer la gloria de los Varones dignos , se conoce por la cantidad de la sombra , que hace la de la luz , à quien escurecer procura ; mas no bastan todos estos consuelos, para que dexen de doler sus heridas , porque siempre el atrevimiento , y la malicia perturbaron la pureza de los ánimos mas severos. Oh quan agradecido estoy à las humilidades de mi ingenio , y fortuna , pues me libraron de tan costosas experiencias !

Creia yo en mis primeros años , quando solo cursaba las Poéticas Academias, que de semejantes tormentas , y borrascas estaban libres los Professores de las Sagradas Letras , y que estos Batallones de la pluma , y papel , desafios , y Cerámenes Literarios , solo eran ocupacion de los que

que se deleytan con mas ociosos estudios: mas veo que aun hay quien quiera establecer nuevas leyes cerca del estilo con que ha de hablar el Orador Sagrado en el Pulpito, como si estas no estuvieran ya determinadas por aquellas primeras luces de la Iglesia, cuyos escritos son los preceptos firmes, que hoy se deben imitar, y seguir, los quales vemos vestidos de no vulgar elegancia; antes bien los de algunos con tanta fuerza, y copia de palabras, y afectos rhetoricos, que la presumpcion Griega, que tanto excedió en esta parte, las pudiera rendir justo, y aun forzoso reconocimiento. Aquel Luminar mayor de la Theologia, el gran Patriarca San Agustin enseña (en su Doctrina Christiana lib.4. cap.1.) que el que escribe, y predica, no solo ha de ser Varon docto, sino rhetorico, y eloquente. Pues si bolvemos los ojos à la segunda erudicion Africana, el gran Tertuliano digo, no solo me contentaré con llamarle eloquentísimo, sino monstruo, y prodigio de la eloquencia Christiana: de quien me parece que veo hoy retratado aquel valiente espiritu en el P. M. Fr. Hortesio Felix Paravicino, à quien V.S. ama, y celebra tanto; de cuya alabanza recelo hablar, como el que se mira rodeado de peligros; por que aunque hable con moderacion, sé que se ha de ofender su modestia, y si no digo todo lo que debo, temo que ha de irritar la paciencia de V.S.Rma. Mas romper tengo todos estos nudos, ò cortarlos, accion que abrió la puerta à

todas las felicidades del Magno Alexandro. Por lo menos reconoceréle en nombre de la Nacion Española, todo el honor, y valimiento, que hoy posee nuestra lengua. Bien sé que (de los pasados) la quitaron mucha parte de las manchas de su grosera rudeza los ilustres ingenios (y por ello dignos de eterna veneracion) Fr. Luis de Granada , Fr. Luis de Leon y Herrera , à quien llamaron el Divino , como tambien à Figueroa, que entonces se daban los titulos de la Divinidad sin escaseza , porque estaba la sencillez mas firme , y la embidia menos briosa. A esta empressa dió felicissimo fin el muy Rdo. P. Maestro Fr. Juan Marquez, porque no solo acabó de limpiarlos de tantas fealdades , y sombras , sino que viendola desnuda , empezó à vestirla : bien que se debe advertir que fué , aunque con aséo, con tanta pobreza , que se miraba muy inferior à la Griega , Latina , y Toscana. Mas despues que este Fenix de la cultura , y de la erudicion apareció al mundo (concedido del Cielo para remedio, para consuelo, y para exemplo) ninguna tiene mas ostentacion , ninguna mas pompa, ninguna mas colores, y luces. Tan poderosa está en sus labios , y en su pluma , que reyna sobre todos los afectos de los hombres. Despues acá muchos son los que han procurado repetille los passos , y alentar la senda , bien que pocos han logrado esta imitacion felizmente , y de estos los mas tan ingratos , que apenas hay quien reconozca la primera causa de sus aciertos.

Los

Los que se pierden en el camino (por su ignorancia) le culpan : los que le intentan, y consiguen hasta su fin (usurpando la corona al primer Piloto, que les hizo navegables mares tan dudosos) quieren ser los Colones de este descubrimiento, pero no se lo sufriremos ; porque aun hay muchos testigos vivos de esta verdad , y de los de mas caudaloso credito de letras. Aun los estrangeros doctos han afectado bebelles las luces, pues yo he visto (de alguno bien opinado) libro escrito en lengua Latina , à quien transfiere frases, y locuciones Castellanas de este Principe de la eloquencia Española. O grande milagro ! pues (por este insigne Varon) la lengua, que en tiempo de nuestros Abuelos era de todas la mas desnuda , y mendiga , hoy es tan rica , y poderosa, que pide limosna à sus puertas la que tuvo (como el Imperio del mundo) la Monarquía de la elegancia , y de la erudicion. No suceden estos casos sin providencia del Cielo , pues à un mismo tiempo se han trasladado à España entrambas cosas , debiendose el Imperio à tantas invencibles espadas ; mas la erudicion y elegancia à sola esta pluma. Segun esto , conforme à la sentencia de Plinio el mayor , èl es la verdadera corona de nuestra Republica ; pues hablando de Cesar, y de Ciceron, dice, deberle tanto mas Roma à Ciceron que à Cesar, quanto es mayor gloria haver dilatado los terminos del entendimiento , que los del Imperio. Yo siempre viveré con este reconocimiento , siempre le veneraré como
à

à Padre , deseando , que llegue yà el día, en que premiado descanse de tan continuas vigili-
as , y con la misma igualdad corre este afecto para con V. S. Rma. cuyos calificados servicios restituyeron à la Real Jurisdiccion en Napoles todo lo que se la debia, componiendola con la Eclesiastica ; de modo, que el haver sido Autor de una paz tan importante, no será pequeña gloria de la prudencia christiana de tan gran Prelado. Guarde N. Sr. à V. S. Rma. largos años , igualando los premios à los méritos , porque dadivas caducas de la fortuna , no pueden ser equivalente satisfaccion de virtudes , que se originaron del Cielo.

Montano.

EPISTOLA LIV.

AL REV^{MO} P. M. FRAY ANGEL
Manrique , Generalissimo de la Sagrada
Religion del gran Patriarca , y Doctor
San Bernardo , Cathedratico Propietario
de Philosophia Moral, en las Insignes
Escuelas de la Universidad
de Salamanca. *Universio*

NO daré yo el parabien à V. Paternidad Reverendissima de verle en la suprema Prelacia de su Religion Sagrada , sino à ella , por
haver

haber sabido hallar en esta elección su mayor conveniencia, y autoridad. La clemencia, y erudición, dones que resplandecen tanto en V. Rma. son partes forzosas de qualquier Cabeza Suprema, yà sea Eclesiástica, yà Secular; porque con la ciencia está seguro de no errar en aquellas cosas, que se gobiernan por arte, y doctrina; y con la piedad en las que no piden mas Juez que el alto discurso de una generosa naturaleza. Miraba yo à V. Paternidad Rma. hijo heredero del Gran Padre, y Patriarca S. Bernardo, yà en la profundidad de la doctrina, yà en la dulzura, y suavidad del estilo; y así pareció conveniente que lo fuese tambien de su Mayorazgo espiritual, governando à los que de él son hijos, y de V. Rma. hijos, y hermanos. Será nueva gloria de esta Religion ilustre, que en todo tiempo ha sido tan gloriosa, y triunfante, pues de la misma de quien se confiesa regalado hijo, ha merecido ser Cabeza, Maestro, y Padre. Si no conociera el caudal grande de V. Rma. me doliera mucho de verle empeñado à un mismo tiempo en tan grandes empresas; pues sobre el cuidado de sus continuos, y lucidísimos estudios, ha cargado el gobierno de Familia tan estendida quanto Religiosa. Las nobilísimas Escuelas de Salamanca, (que son Corte de las Letras, y Patria comun de todos los Varones estudiosos) podrian formar unos ingeniosos zelos, de que haviendole gozado todo à V. Rma. ahora es fuerza que le tengan dividido. Mas si yo

tu-

tuviera el poder para el premio , como el conocimiento para la estimacion , fosegára estas tan hidalgas quanto justas competencias , desposandole à V. Rma. con una de las mas ricas Iglesias de España, porque con esto tuviera su liberalidad christiana continuo exercicio , y las necesidades (procedidas de causas legitimas , y honestas, leidas tan aprisa en los ojos , que no tuvieran necesidad de significarlas los labios) murieran tan cerca de su nacimiento , que los mismos que las huvieran passado dudáran si las havian padecido. Concurra el Cielo con nuestros desèos, pues esta causa es tan fuya como nuestra, à quien suplico guarde à V.P.Rma. largos años para remedio de muchos, y para consuelo de todos.

Montano.



Num.